

28 MARZO

En la entrega de este premio, yo no soy lo más importante sino Cristo, quien me emplea como instrumento para unir a todos los presentes. Esto es lo que veo que ocurre: que las gentes vienen a encontrarse por su necesidad de Dios. Lo maravilloso de todo esto es que se ha formado una atmósfera religiosa; todos hablan de Dios. Es una gran experiencia para mí. Pienso que reunir a todas estas gentes para que hablen de Dios es algo en verdad maravilloso. Una nueva esperanza para el mundo.